

LIBRO QUINTO

CAPÍTULO PRIMERO

INFANCIA DE LUTERO

Sean cualesquiera nuestras ideas, propias ó adquiridas, respecto á Lutero; ora le consideremos como el mas atrevido y afortunado de los herejes ó como el mas sabio y mas luminoso de los reveladores; ora pertenezcamos á la Iglesia católica que le cree su primer enemigo despues de Satanás, ora pertenezcamos á la Iglesia protestante que le cree su segundo Verbo despues de Cristo; no podemos desconocer ni negar, por fanáticos que seamos, la inmensa importancia de este hombre, cuya palabra y cuya obra separan dos mundos, dividen y rasgan el seno de la fundamental asociacion cristiana, y siembran ideas que, contenidas hasta en la conciencia de los pueblos mas adictos á Roma, determinan y fundamentan todas nuestras instituciones parlamentarias y todo el conjunto de nuestros principios de gobierno. Así la revolucion religiosa por él iniciada debe estudiarse, no solo como un movimiento metafísico, teológico, escolástico, sino tambien como un movimiento político y social: que tales caracteres tienen estas obras, destinadas á remover desde las raíces de la conciencia hasta las raíces de las instituciones, como verdadera renovacion que vienen á ser en la levadura general de nuestra vida.

Mochra, aldehuela de la Thuringia, en una eminencia situada, albergaba por fines del siglo décimoquinto, por 1483, un pobre y oscuro matrimonio, compuesto por un jornalero del campo y una criada de las casas de baño. Quien viera los dos atareados séres, desasidos casi del mundo por lo penoso de su



Martin Lutero

LIBRO QUINTO

CAPÍTULO PRIMERO

INFANCIA DE LUTERO

Sean cualesquiera nuestras ideas, propias ó adquiridas, respecto á Lutero; ora le consideremos como el mas atrevido y afortunado de los herejes ó como el mas sabio y mas luminoso de los reveladores, ora pertenezcamos á la Iglesia católica que le era su primer enemigo, ó como de Satanás, ora pertenezcamos á la Iglesia protestante que le era su segundo Verbo despues de Cristo; no podemos desdeñar ni negar, por lo menos que vemos, la inmensa importancia de este hecho. Una palabra ó una obra separan dos mundos, dividen y rasgan el seno de la fraternidad asociacion cristiana, y siembran ideas que, contenidas hasta en la conciencia de los pueblos, mas adictos á Roma, determinan y fundan todas nuestras instituciones parlamentarias y todo el conjunto de nuestros principios de gobierno. Así la revolucion religiosa por él iniciada debe estudiarse, no solo como un movimiento metafísico, teológico, escolástico, sino tambien como un movimiento político y social: que tales caracteres tienen estas obras, destinadas á remover desde las raíces de la conciencia hasta las raíces de las instituciones, como verdadera renovacion que vienen á ser en la levadura general de nuestra vida.

Mochra, aldehuela de la Thuringia, en una eminencia situada, albergaba por fines del siglo décimoquinto, por 1483, un pobre y oscuro matrimonio, compuesto por un jornalero del campo y una criada de las casas de baño. Quien viera los dos asociados seres, desasidos casi del mundo por lo penoso de su



Martin Lutero

existencia, y consagrados á buscar el sustento que la prolongaba; quien los hubiera visto en su sencillez, en su indiferencia, en su ignorancia, no adivinara, no, que iban á engendrar al mayor y mas tormentoso revolucionario de todos los tiempos y de todos los pueblos. Tampoco ellos lo presentian. Baste decir que su madre ignoraba por completo el año del nacimiento de Lutero. Sabia que, á las once de la noche, el diez de noviembre, parió un muchacho en Eisleben, al cual le pusieron por nombre el del santo de la fiesta, que era San Martin; pero no recordaba el año de su nacimiento, designado por testimonio de uno de sus hermanos, testimonio generalmente creído hoy, en 1483. Llamábase el padre de Lutero Hans y la madre Margarita Lindemann; y eran ambos á dos sencillos y virtuosos. Margarita se distinguia, sobre todo, por su castidad y por su devoción. Seis meses despues del nacimiento de Martin, alguna de esas calamidades, frecuentísimas en los pueblos agrícolas, arrancólos á Eisleben, y condújolos á Mansfeld, donde Hans cambió su oficio de trabajador en los campos por otro mas penoso, por el oficio de trabajador en las minas.

Adquirió allí un rincon de tierra, que se complacia en cultivar acompañado de sus hijos, en los ratos de ocio permitidos por sus tremendos trabajos de minero. Ninguna distraccion le apartaba y distraia de estas faenas, sino haber alcanzado un cargo municipal, debido á la confianza de sus conciudadanos. Aparte de esto, trabajaba sin descanso, esparcia el ánimo los domingos en casa y con la familia, y no iba nunca jamás á la taberna. Un jarro de cerveza y un libro religioso de los recién impresos constituian los dos elementos principales de todas sus distracciones. La cerveza se la procuraba con el propio dinero; pero el libro lo pedía prestado al próximo convento. Lutero narra él mismo que sus padres tenian la mayor severidad, y lo educaban duramente. Cierta dia que cogió de la mesa una fruslería, castigólo su madre hasta hacerle sangre; y cuando encontraba á su padre, corria prontamente á esquivarse á su vista, temeroso de encontrar, antes que la deseada caricia, la reconvencion y el azote. Pero el trabajo de los dos esposos, el descenso continuo de Hans á las minas para sacar el sustento de su familia y el continuo viaje de Margarita á las montañas para procurarse leña trajeron sus frutos; porque los colocaron en una situacion económica, que les permitia dar con pena, pero dar al cabo educacion á sus hijos. Santiago seguia al padre en el